

Por el Padre Shenan J. Boquet – Presidente de Vida Humana Internacional.

“Es imposible promover el bien común sin reconocer y defender el derecho a la vida, sobre el cual se basan y se desarrollan todos los demás derechos inalienables de las personas”.

- Papa San Juan Pablo II, *Evangelium Vitae*, n. 101



En el caos que caracterizó el final de 2020, muchas personas se perdieron una de las historias más importantes y desalentadoras del año. En las últimas horas de 2020, el Senado argentino votó 38-29 para legalizar el aborto a pedido hasta la semana 14 del embarazo. La Cámara de Diputados había aprobado el proyecto de ley unas semanas antes.

Y así, una nación más cae en la cultura de la muerte.

Las escenas de Argentina en los momentos posteriores al anuncio de la votación del Senado recordaban las escenas de Irlanda en 2018, después de la votación para derogar la Octava Enmienda, que había prohibido el aborto en el país católico. Como en Irlanda, las multitudes a favor del aborto reunidas en las calles de Argentina gritaron y gritaron y lloraron, abrazándose unos a otros en éxtasis de alegría.

Como alguien que sabe que el feto es un ser humano vivo, tan merecedor del derecho a la vida como tú o como yo, es difícil conciliar estas escenas de felicidad con la realidad de lo que acaba de ocurrir. La gente estaba celebrando abiertamente el "derecho" a matar a otros seres humanos. Estaban derramando lágrimas de alegría por este "progreso".

¡Si tan solo esos activistas pro-aborto supieran lo que acaban de desatar en su país! De una sola vez, acababan de socavar todos los cimientos del edificio de los derechos humanos y, potencialmente, allanaron el camino para un mayor avance de la cultura de la muerte en la región.

Como escribió el Papa San Juan Pablo II en *Christifideles Laici*:

“La inviolabilidad de la persona, reflejo de la inviolabilidad absoluta de Dios, encuentra su expresión primaria y fundamental en la inviolabilidad de la vida humana. Sobre todo, el clamor común, que se hace con justicia en nombre de los derechos humanos, por ejemplo, el derecho a la salud, al hogar, al trabajo, a la familia, a la cultura, es falso e ilusorio si el derecho a la vida, el más básico y derecho fundamental y condición de todos los demás derechos personales, no se defiende con la máxima determinación”. (Nro. 38)

Presión internacional

La organización provida C-FAM informa que la ley del aborto aprobada en Argentina es especialmente siniestra en varios sentidos.

“La nueva ley argentina no solo despenaliza el aborto”, escribe Stefano Gennarini. “Declara que el aborto a pedido en las primeras 14 semanas de embarazo es un derecho humano

internacional. Se refiere a "personas gestantes" en lugar de mujeres embarazadas. Las niñas de hasta 13 años podrán abortar sin el consentimiento de los padres según la nueva ley".

Además, la ley erosiona los derechos de conciencia, por lo que es ilegal que las enfermeras o los médicos intenten convencer a una mujer de que no se someta a un aborto.

Argentina solo legalizó el aborto después de una intensa campaña de presión de países desarrollados ricos y poderosos. Como informa Gennarini, "Alemania, Francia y Noruega y otra media docena de países instaron a Argentina a legalizar el aborto en el Consejo de Derechos Humanos de Ginebra en 2017, cuando informó por última vez sobre su historial de derechos humanos".

Además, según Gennarini, el Fondo Monetario Internacional (FMI) "había convertido la legalización del aborto en una condición para volver a negociar la deuda nacional que en Argentina está fuera de control". En otras palabras, poderosas fuerzas internacionales habían chantajeado a Argentina para que sacrificara a sus hijos por nacer a cambio de beneficios económicos.

En general, América Latina sigue siendo fuertemente provida. Solo unas pocas naciones permiten el aborto, e incluso entonces, el aborto generalmente solo es legal en un cierto número de casos. Sin embargo, las fuerzas internacionales a favor del aborto creen que una vez que puedan establecerse en la región, tal vez puedan ver un efecto dominó, y otras naciones pronto seguirán su ejemplo.

Los provida se preparan para luchar

Vida Humana Internacional ha sido durante casi tres décadas un participante activo en el movimiento provida en Argentina. Personalmente he estado en misiones en este país, trabajando en estrecha colaboración con nuestros afiliados y equipo internacional en América

Latina. A través de estas relaciones de afiliación y en colaboración con la Iglesia y líderes civiles, así como con otros activistas provida, hemos trabajado incansablemente en el campo de batalla cultural en Argentina para proteger la vida humana de la cultura de la muerte, educando al público sobre el mal intrínseco del aborto y las terribles consecuencias si se acepta y se legaliza. Los defensores de la vida en Argentina lucharon enérgicamente para proteger a su nación y a su pueblo de la violencia resultante y son dignos de elogio por sus heroicos esfuerzos.

El voto de legalización se produjo después de una lucha de varios años, en la que activistas provida en el país llevaron a cabo una de las campañas provida más sofisticadas, jubilosas y masivas de la historia.

Cada lado del debate estuvo representado por un color determinado: el lado provida con azul y el lado pro-aborto con verde. En los últimos dos años, el lado provida ha organizado algunas de las marchas más grandes de la historia, con una asistencia estimada de varios millones de participantes en todo el país.



Las imágenes de estas marchas son asombrosas e inspiradoras. Multitudes masivas de familias jóvenes bailaron y cantaron por las calles, muchas de ellas vestidas de azul o portando pancartas azules. Vastos mares de argentinos provida salen a las calles para decirles a los legisladores que apoyan a los vulnerables.

La pérdida con esta legalización es aplastante para los activistas provida del país. Pero con un espíritu infatigable, se comprometen a seguir luchando. Y ellos tienen un plan.

"Primero, estamos tratando de frenar esto en la corte", dijo la líder provida Camila Duro a LifeSiteNews en una entrevista reciente. "Después de eso", dijo, "la batalla cultural es la prioridad. Trabajaremos para hacer impensable el aborto. Lucharemos. Nuestros médicos y la gente están mayoritariamente en contra del aborto. Este es solo un nuevo comienzo".

La vida: el primer y más fundamental derecho humano

Todos los derechos humanos se originan en la dignidad innata e inmutable de la persona humana. En nuestros tiempos, las fuerzas del mal están trabajando incansablemente para degradar la singularidad fundamental y la dignidad inviolable de toda persona humana, especialmente el niño en el útero.

¿Matar es un derecho humano? Si matar a un niño inocente en el útero es un "derecho humano", entonces el mismo derecho me da el permiso, el derecho, de matar arbitrariamente a alguien fuera del útero. No hay distinción.

La Madre Teresa habló de este tema: "Si aceptamos que una madre puede matar incluso a su propio hijo, ¿cómo podemos decirle a la gente que no se mate entre sí?"

En una poderosa declaración sobre el aborto, la Congregación para la Doctrina de la Fe del Vaticano señaló:

“El primer derecho de la persona humana es su vida. Tiene otros bienes y algunos son más preciosos, pero éste es fundamental, la condición de todos los demás. Por lo tanto, debe protegerse por encima de todos los demás. No es de la sociedad ni de la autoridad pública de ninguna forma reconocer este derecho a unos y no a otros”. (Declaración sobre el aborto provocado, Nro. 11)

Un niño en el útero es una vida independiente, separada de la vida de la madre, como una persona que camina junto a mí en la calle. Al negar el derecho a la vida a toda una clase de sus ciudadanos más vulnerables, Argentina ha abierto la puerta a todo tipo de abusos contra los derechos humanos y al colapso social y familiar.

Sin embargo, el movimiento provida argentino está preparado para la lucha, mientras dure.

"Fue doloroso. Muy doloroso", dijo Camila Duro sobre la votación para legalizar el aborto. "Creo que lo mejor que podemos hacer es pelear esta batalla hasta el final. Lo peor es considerar cuántos años va a llevar esta nueva batalla, cuántos bebés van a morir a causa de esta ley y cuántas mujeres se van a romper a causa del aborto".

Los activistas provida, como los de Argentina, son los verdaderos héroes de los derechos civiles de nuestro tiempo. A pesar de enfrentarse a fuerzas internacionales a favor del aborto poderosas y bien financiadas, conservan un espíritu de esperanza y determinación. Lo mismo es cierto aquí en los Estados Unidos y en tantas naciones alrededor del mundo.

Aunque la cultura de la muerte es dominante en gran parte del mundo, sabemos que la muerte no tendrá la última palabra. "Oh tumba, ¿dónde está tu victoria? ¿Dónde, oh muerte, está tu aguijón?" escribió San Pablo a los Corintios. La cultura de la muerte se ha cobrado y reclamará muchas vidas. Pero no es la última palabra. Porque, continúa San Pablo, "gracias a Dios que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo".

<https://www.hli.org/2021/01/argentineans-fall-victim-to-legalized-abortion/>